

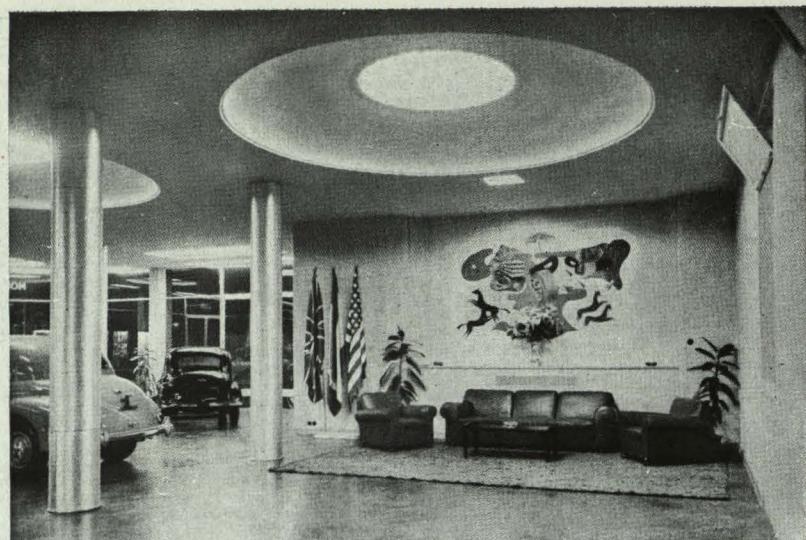
## REFORMA DE UN LOCAL COMERCIAL

Luis Blanco Soler y Juan Gómez González, arquitectos.

De acuerdo con una moderna tendencia, extendida ya por el mundo, los comerciantes madrileños han empezado a aceptar, de la mano de algunos arquitectos, el *vanishing front*, de los americanos. Este frente desvanecido se refiere tanto a la parte exterior de fachada como al fondo de los escaparates, es decir, se va haciendo la tienda-escaparate en su totalidad, haciendo desaparecer la «clausura» con que el comerciante recataba el interior de su establecimiento a la mirada del hombre de la calle.

La primera instalación de este sistema que se hizo en Madrid fué la de «El Corte Inglés», realizada durante el año 1950.

Con arreglo a la misma ten-



Dos aspectos de la Sala de Exposiciones. En la pared del fondo, pintura mural de Luis Oriol, arquitecto.





dencia, se ha proyectado también la reforma de la exposición de automóviles «Trema-Osnur».

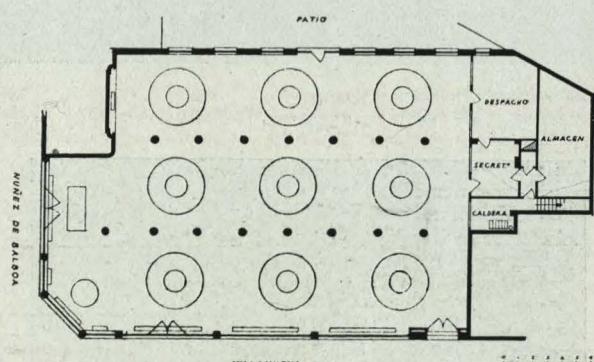
El local de que se disponía era de amplias dimensiones, si bien de muy escaso aprovechamiento por la diferencia de niveles que había en su interior y los pequeños huecos abiertos en el muro de fachada.

Comparando las fotografías, se observa cómo se han sustituido los catorce machos de fachada por soportes de hierro de secciones mínimas, espaciadas a siete metros.

El nivel del piso fué unificado. El techo tiene también un nivel único, cubriendo las carreras del antiguo entramado. En él se alojan los aparatos de iluminación, enrasados por la parte inferior con retículas de «Plastilux».

Hubo necesidad de hacer una obra de apeo considerable, llegando al extremo de tener que asollar, en puente, algunas líneas de carga que no era posible sostener de otro modo durante la colocación de los nuevos entramados de hierro.

La obra se realizó con tal exceso de precauciones, que no se



Planta y dos aspectos de la fachada antes y después de la reforma.

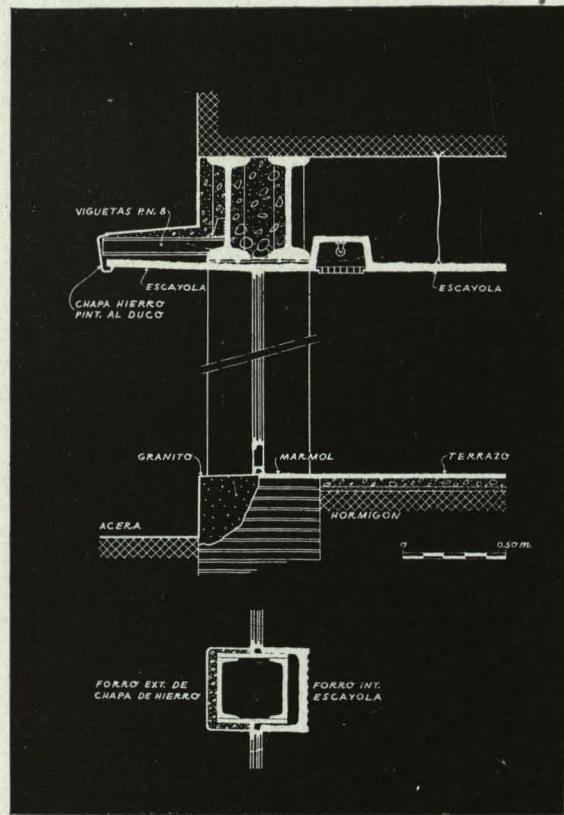




ha producido el más ligero asiento en las fábricas de los pisos superiores.

La decoración del local se ha limitado a la adopción de materiales nobles: mármol, aluminio endurecido, lunas planimétricas, granito pulimentado, metalizado de los revestimientos de acero que cubren los soportales exteriores, etc., materiales todos subordinados estrictamente a su función.

En toda obra de reforma la dificultad capital reside precisamente en la necesidad de aceptar unas dimensiones que no es posible alterar sustancialmente y tan sólo adaptarlas al nuevo concepto decorativo. En punto a este problema, creemos haber hecho cuanto ha sido posible. Debemos mencionar también, como factor que ha facilitado nuestro trabajo, la amplitud de criterio con que la Propiedad (en este caso con mayúscula) ha colaborado a la labor de los arquitectos aceptando fórmulas y soluciones que, por su modernidad, no hubieran sido posibles sin una gran comprensión y confianza, que agradecemos desde aquí.



*Detalle de construcción y dos aspectos del interior, antes y después de la reforma.*

